

REDACCION/ RECUENTO DE ACTIVIDADES

P · 3

VIOLETA LA ETERNA

(Gracias a la vida
que me ha dado tanto...)

Cantante popular, ceramista, tapicera, pintora, compositora y recopiladora, Violeta Parra emerge como una flor natural chilena, auténtica y fecunda.

Nace en San Carlos, de la provincia de Nuble, en 1917 y desde pequeña, compone y canta sus canciones, que hablan a lo puro de su tierra, a la gente que conoce, al amor a los animales, a los pájaros, a las hierbas. Hija de campesinos, aprende a labrar la tierra, a sembrar, a cultivar las plantas, las verduras, los cereales. Sus padres son gente humilde, auténtica, pero la suerte no los acompaña. Les quitan lo poco que tienen con mentiras y engaños y son obligados a dejar su casa y sus campos.

Ella se gana la vida cantando en circos, en bares, donde se le pidiera una canción popular. Pero se cultiva, ayudada por su hermano Nicancor y conoce a grandes personalidades, como Neruda, que reconocen en ella a una verdadera mujer de pueblo, talentosa y dotada de muchos valores.

Trabaja en la radio chilena, cantando a lo «humano» y a lo «divino» y es reconocida como una folclorista valiosa, iniciando sus giras por el país, de norte a sur.

En 1955, la llevan a Polonia, con el Festival de la Juventud y ella abandona hasta a sus pequeños hijos, para emprender su vuelo artístico, que la llevaría a Francia, donde grabaría su primer disco. De vuelta

maravillan con la greda. Trabaja incansablemente, en todas las ferias de artistas de Santiago, mientras entona sus melodías típicas.

Va a Buenos Aires, donde expone; su éxito la transporta de nuevo a Francia, a Italia a Rusia, a Alemania. Sus hijos la acompañan, Angel e Isabel. Sigue con sus recitales, exponiendo en Finlandia y Ginebra. El Louvre la reclama y ahí sus tapices causan sensación.

En 1961, vuelve a su país amado y puede inaugurar su «peña folklórica», donde recibe a cantautores y músicos, poetas y recitadores. Conoce a un hombre que la deslumbra y vive junto a él, hasta el año 1967, donde un tiro de revólver pone fin a su vida. De ella, Neruda dice:

«En verso alegre, en plura alegría,
en barro popular, en canto lloro,
Santa Violeta, tú te convertiste,
en guitarra con hojas que se incendian
en circela salvaje transformada,

en pueblo verdadero, . . .

Los Parra son tradición en el país: familia de artistas, de músicos, de poetas; de gente que nació con la poesía en el alma y toda su vida la convirtió en un río de cantos, de sonrisas, de lágrimas, de amor a la vida, que les dió tanto.

Violeta fue, tal vez, junto con Nicancor, la más conocida, la más eterna; aquella que agradeció por haber tenido tanto y tan poco, ya que

Violeta la eterna [artículo] Fanny Ross

Libros y documentos

AUTORÍA

Ross, Fanny

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta la eterna [artículo] Fanny Ross

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)